



VÍCTOR SÁNCHEZ
BAÑOS

Poder y Dinero

Colima en banca rota

Momentos complicados en materia financiera vive el Estado de Colima, que gobierna Mario Anguiano Moreno. Empresas calificadoras de deuda la colocan en el nivel más bajo de calidad crediticia y existe riesgo de que se encuentre en default y no cumpla con sus obligaciones de

deuda a corto plazo. Es decir, que no pague su deuda pública por casi 3 mil millones de pesos.

A unos meses de terminar su administración, que concluye el próximo 31 de octubre, Anguiano entregará el poder a Ignacio Peralta, con finanzas públicas hechas un desastre.

Esto, debido a que el pasado 31 de julio Anguiano no realizó la totalidad del pago del saldo de dos créditos de corto plazo que tenían fecha de vencimiento ese día, por un monto global de 343.5 millones de pesos, con dos instituciones bancarias: Banorte de Carlos Hank González y Banobras, de Abraham Zamora.

La pésima administración de Anguiano provocó que cada año pidiera prestado para pagar aguinaldos para los trabajadores de los ayuntamientos, que están sindicalizados. El Congreso local le autorizó en el 2011 endeudarse hasta con 1,200 millones de pesos.

Sin embargo, esa suma no fue suficiente para enfrentar sus compromisos financieros de gasto corriente. El gobernador acusa a la Secretaría de Hacienda, que encabeza Luis Videgaray, de no entregar las participaciones federales en tiempo y forma. Al mismo tiempo, no generó recursos propios mediante la captación de impuestos.

La calificadora HR Ratings, según nos informó, no cuenta con la documentación que acredite que el Estado ya liquidó la totalidad de dichos créditos, motivo por el cual le asignó la más baja calificación, misma que es considerada de alto riesgo y con riesgo de insolvencia.

Por si fuera poco, la calificadora explicó degradación asignada a la entidad, incluirá el impacto de dicho incumplimiento en los créditos de largo plazo y en las finanzas estatales.

En los manejos poco transparentes del gobierno de Colima, las calificadoras como HR Ratings, entre otras, detectaron crecimiento de las deudas del gobierno estatal al cierre de marzo de 2015, sin ser registrado como Deuda Pública por parte de la entidad. Esto es una anomalía que debería ser analizada por el Congreso Local y por la próxima administración.

En pocas palabras, Anguiano deja a su sucesor, el priista Ignacio Peralta, un estado quebrado